



SEMANARIO POPULAR

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bergondo; Míodelo 21.
En Betanzos Santa María, 6
Toda la correspondencia al Director.

BARRE LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bergondo y Betanzos, trimestre **una peseta**;
Fuera **1.50**. Número suelto **10 cts.** Anuncios
y comunicados precios convencionales

SER PERIODISTA.

Querido Pepe: dispuesto á consagrar tu talento y el fruto de tus constantes estudios á la honrada y noble profesión del periodismo, consultas mi humilde parecer y apelas á mi leal amistad en demanda de consejo.

Si trataras de fundar un periódico, con intención de obtener un lucro como pudieras pretenderlo en otra industria cualquiera, tal vez yo vacilara en aconsejarte, á pesar de nuestro antiguo y firme afecto, porque tratándose de intereses, siempre teme errar el que aconseja. Pero la cosa es muy distinta: tú quieres ser, no empresario, periodista. Te halaga eso tantas veces repetido, de que la prensa forma, corrige y dirige la opinión; consideras—y por ello te aplaudo—que el periodismo tiene una altísima misión que cumplir, afirmas que el periodista ha de tener vocación decidida para serlo, porque se trata de ejercer una especie de sacerdocio.

Influir en la opinión pública, contribuir á la cultura y al progreso de nuestros semejantes y de la sociedad, cooperar á que llegue el momento de que sea verdad el reinado de la justicia y del derecho, luchar contra la arbitrariedad, procurar por la moralidad, por la administración honrada; estudiar los males de la sociedad y colaborar en los trabajos necesarios para su remedio; contribuir generosamente á elevar el talento, la virtud, al alto puesto que deben ocupar para que se les vea y aplauda; inculcar en el pueblo sanas doctrinas, difundir la ilustración en las masas para hacerlas inteligentes y libres; esto y muchas cosas más entiendes tú que es lo que debe hacer el periodista.

Perfectamente.

Desde el momento en que también comprendes cual ha de ser tu misión y que carga echas sobre tus hombros al hacerte periodista, tienes mucho adelantado. Lo demás no necesitas pedirlo.

Clara inteligencia, talento no escaso, conocimientos abundantes, amor

al estudio; todo eso á nadie tienes que enviárselo. Son circunstancias muy estimables, y mas cuando, como contigo sucede; las realiza un gran corazón.

Serás un gran periodista.

En cuanto á darte consejo, querido Pepe, tiene de todo.

Tú, que tantas cosas has estudiado y sabes, de seguro ignoras lo que es el periodista de provincia.

Yo te lo diré, y tu juzgarás.

Toda la generosidad de tu alma, que no es poca, has de necesitarla para continuar siendo periodista cuando toques la realidad.

Y no creas que los desengaños y las amarguras has de encontrarlas al tratar las cuestiones verdaderamente importantes, los asuntos de general carácter é índole elevada, no. Tropezarás y hallarás disgustos en lo que más fácil ahora te parece.

Por de pronto, tén en cuenta que será en vano que estudies una cuestión seria y á exponerla dediques toda tu inteligencia, cuidando el estilo, en fin, haciendo trabajo digno de ti y con objeto de que fije la general atención. En provincias existe la costumbre de no leer comunmente más que el telegrama, la carta de Madrid y la llamada sección local en donde el público desea encontrar la chismografía.

Más de una vez me ha sucedido en los años que llevo dedicado á la profesión, estudiar con afán y empleando todos mis pobres recursos una cuestión de importancia y general interés; escribir con cariño mis artículos; limando el estilo, corrigiéndolos cuidadosamente. Y después de publicado mi modesto trabajo, al preguntar á las personas que mas interés parecen tener por el periódico.

—Que le ha parecido á V. de los artículos que sobre este asunto estamos publicando ó hemos publicado?

Y obtener esta contestación:

—Hombre, la verdad es que no los he leído. Y en cuanto llega el «Diario» leo el telegrama, doy un vistazo á la carta de Madrid y otro á la sección local, y después ó los chicos hacen bonetes con él ó mi mujer lo coge para papeles.

—Un día viene un amigo, suscriptor

constante, que el día que el repartidor se olvida de llevarle el número llega á la administración hecho una furia; viene ese amigo junto á ti y te pregunta:

—Diga V. ¿qué es lo que decían ustedes hace unos días sobre esto ó lo otro, que ayer lo he oído comentar?

—Pero V.—le preguntas—¿no es suscriptor?

—Si hombre; pue no faltaba mas; pero como siempre estoy tan ocupado casi nunca leo el periódico. El niño mayor me lee el telegrama por la mañana.

Hay sin embargo personas que leen el fondo y aun los sueltos; pocas son, pero hay algunas. Y de entre esas, bastantes, cuando sostienes una polémica con otro periódico, te dicen al tercer ó cuarto artículo:

—Ya podían ustedes callar con esa cuestión apesta, tanta polémica.

Y el día que leen en tu diario un artículo bueno, que les llama la atención, te preguntan con mucha sencillez:

—El artículo de hoy ¿es de la redacción ó lo tomaron ustedes de otro periódico?

—Por que?

—Hombre, porque es muy bueno, me ha gustado mucho.

En ese momento sentirás intenciones de llamar bruto á tu interlocutor, ó estúpido por lo menos.

Si publicas un elogio de alguna persona, á la mitad de los suscritores les disgusta porque son enemigos del elogiado; de la otra mitad, las tres cuartas partes te dicen que adulas, y los que quedan afirman que te pagaron el bombo.

Si haces justicia á un hombre político, que vas buscando algo; si lo censuras, que lo haces porque te negó lo que le pediste.

Eres imparcial, juzgas á todos igualmente, con rectitud, y dicen que es porque quieres vivir con todos.

Censuras fuerte, porque estás resentido con el censurado; si criticas suavemente, que tienes miedo: haces advertencias á las autoridades, ¡pues bien podia el periodista hacerlo mejor! eres tolerante y entonces dirán: ¡oh! si se tratase de algún pobre ya habria zurra-

Tratas de contribuciones, amillaramientos administración reformas sociales, etcétera.; clamás contra los abusos inveterados; ¡bah! gana de llenar papel. Si ya saben que no conseguirán nada. ¡Pero no tiene de que escribir!

Publicas criticas teatrales, y si elogias á los artistas es porque vas gratis al teatro; si alabas un libro, sabido es que te han regalado un ejemplar.

Das de mano á la política, atiendes á los intereses generales, y es porque eres muy cuco y no quieres ponerte á mal con nadie. Apoyas en unas elecciones candidatos del país, de distintos partidos políticos y eso es curarte en salud, para tener siempre amigos en el poder.

Los artículos literarios son plagio ó recorte; los científicos nadie los lee; los folletines son paparruchas; la sección de noticias ya la leen en la prensa de Madrid.

Esto en cuanto á los juicios generales: vamos ahora á otro punto, aún á riesgo de desilusionarte por completo mi querido Pepé.

Cuando censure, cuenta con que ya no te saludarán los censurados y sus amigos, y puede suceder también que no te saluden los enemigos de algunos á quien aplaudas.

Encontrarás á cientos que á título de amigo te pida «bombos» injustos, ó que no ataques este ó el otro abuso, ó que no censures á tal ó cual funcionario; y te lo pedirán con mucha sencillez, sin conceder á la petición ninguna importancia. Cumpliendo en justicia te niegas, y aunque expliques y expliques las razones, al peticionario se ofenderá te llamará mal amigo, y si acaso aún habrá de recordarte que tal día te pagó el café, ó tal otro te dió un habano.

No faltará quien por la justísima razón de ser suscriptor, querrá que el periódico sea órgano de los asuntos particulares y te suplicará que te metas con su vecino ó enemigo, sin causa ni motivo para ello.

Vendrán á pedirte que les publiques versos ó artículos los poetas de tu pueblo: como esas producciones son generalmente malas, si te niegas que eres un envidioso, etc. Y si accedes todo el mundo te dira—y con razon—que no entiendes del asunto.

Los elogios nunca se agradecen, á todo el mundo le son debidos... por ser suscriptor.

Pero en cambio, las censuras no se olvidan jamás.

Y siempre tendrás quien te pida explicaciones en el café ó en el paseo, discutiendo á voces si el periódico tuvo ó no razón en esto, ó en aquello; ó te preguntarán quien es el autor del suelto «a ó b», enojándose porque te niegas á revelarlo, y alguna vez, para bromearte, un zascandil te dira que los periodistas son unos tunantes, que se meten con todo el mundo, que escriben segun se les paga, y otra sarta de sandeces y necesidades.

Ya puedes ver, por estas muestras—pues aqui no va todo cuantos inconvenientes tiene el oficio: tal vez en otra carta te exponga algunos más, ampliándolos con casos prácticos que á mi me han ocurrido.

Seguramente que tu, creyendo que exagero, pero que algo hay de lo que dejo apuntado me contestarás que queda siempre la satisfacción de cumplir con el deber y de servir al país.

Amigo mio, me despido por hoy de tí, parodiando al inolvidable «Figaro»; —¿Quién es el país?

Aureliano J. Pereira

Escobonazos

En la inspección municipal de la Coruña se halla detenido un infeliz de mente, cuyos apellidos son una verdadera rareza y una predestinación.

Se llama Francisco Infierno Inútil.

En nuestra inspección municipal no sabemos por ahora, gracias á Dios, que haya ningun «infierno.»

Pero «inútiles» si; de estos se dan preciosos ejemplares.

Dice un periódico de Madrid:

«Ha empezado el desfile de diputados y senadores para el Norte y Noroeste.»

De tres dias á esta parte han salido de Madrid mas de cincuenta.»

¡Bien necesitan el descanso, que al fin bastante han trabajado en beneficio del país, durante la temporada!

Han sido remitidos por la Delegación de Hacienda al Consejo de Agricultura Industria y Comercio, con el objeto de que emita su informe, cuantos datos han enviado los Ayuntamientos rurales de la provincia, para la formación de las cartillas evaluatorias.

Barreduras,

Letrero que, sin quitar punto ni coma, se lee en los alrededores de la Plaza de Sta. Catalina, de Barcelona.

SE TIRA DE LOS PECHOS
SE PONEN SANGIGUELAS
Y DAN AJUDAS

Y dice un chispeante colega catalán: ¡Pobre Judas!

Ejemplos de letreros de la «clás.» ó parecidos, tenemos por aqui algunos, como aquel de BINOS Y COMIDAS

ALPORVENIR y el del cementerio general que dice ESTE ES EL CAMINO DEL CUERPO segun lo BEIS.....

En todas partes cuecen habas; pero en Barcelona el Sr. Rius y Tauler que sabrá ortografía castellana y no consentirá semejante atropello á la lengua.

Varios abonados á nuestro semanario se han acercado á nuestra redacción con objeto de que les pusieramos al corriente de todo cuanto se viene hablando estos dias respecto á la Academia preparatoria y lo que haya de verdad en los sueltos que insertan con tal motivo varios periódicos de la region.

Nada en concreto podemos decir hoy por hoy; pero segun oimos, el Sr. Vazquez Lopez diputado por el distrito, ratificó telegráficamente lo dicho en su primer telegrama asegurando que á Betanzos estaba concedida la Academia, apesar de lo expuesto por «El Regional» de Lugo y de los telegramas de los Sres. Becerra y Soto que tanto se afanan y trabajan por dotar á Lugo de ese centro de enseñanza.

Esperemos, pues, los acontecimientos.

La junta municipal ya verán ustedes cuando se reuna con objeto de DISCUTIR el presupuesto de gastos é ingresos para el año económico entrante.

Lo que es la «discusión» vá á ser «gorda» y cada oveja irá al redil al primer silvato del pastor.

Cuestión de caracteres; por lo demás bien á la vista está que «han de discutir.»

Anticipóse nuestro estimado colega local «Las Mariñas» á recortar aquellos sueltos que, como banderillas de fuego, nos dedica la «Gaceta de Galicia» diario de Santiago, y como son del dominio público no los insertamos sin embargo sépase que el ayuntamiento de aquella capital trae entre manos un «asuntillo» que el diario de Bibiano, por no ser indiscreto, no quiere por ahora dar á conocer.

Así nos gusta la gente así; mucho silencio, muchísimo, que el silencio es en ocasiones muy elocuente.

Pero se nos ocurre preguntar ¿que asuntillo será ese?

Con el tiempo maduran las uvas-
as si el tiempo se presenta con el ca-
z de estos días. ¡Pobres uvas!

Nuestro estimado colega local «Las
Mariñas» ha dejado de existir el jueves
ultimo, despues de los mil reveses y
contendias porque atravesó en esta tie-
ra de promision.

¡Descanse en paz, que no turbará su
sueño ningun alcalde á caballo, ni cae-
rán sobre él las «bendiciones azoñi-
mas» de ningun caciquillo liliputiense.

Dentro de breves dias debe llegar á
Betanzos el ingeniero, capitan del
cuerpo, Sr. Lallave con objeto de
examinar los edificios que el munic-
pio cede al Estado para la instalacion
de la Academia preparatoria militar.

Hállase fuera de cuidado en la en-
fermedad que padecia, nuestro parti-
cular amigo el Sr. D. Enrique Gomez
Pandelo, procurador de este Juzgado.

Con satisfacción insertamos esta no-
ticia, para conocimiento de las perso-
nas que tanto se interesan por la sa-
lud de nuestro amigo, y alegrándonos
de la mejoría.

Un tal Nicolas Lampon; de oficio cu-
ra que trabaja en San Julian de Vigo
y Santiago de Adragonte, del distrito
municipal de Paderne, tuvo la desgra-
cia de «irradiarse» un vivir de gran
valor, antiguo, del año de 1600 y pico,
perteneciente á la cofradia del Sacra-
mento de Vigo, regalo que hizo á la
misma el Arzobispo de Santiago en
aquella época.

El hecho que referimos fué denun-
ciado á este Juzgado por los Señores
cofrades.

Lo siento de corazon;
Te cayó la loteria
Pobre Nicolas Lampon,
Que no es malejo; á fé mia,
¡El premio de irradiación!
¡Y que bien le sienta el apellido!

Citó el municipio como mejor dia
para la subasta arrendamiento del
Campo de la feria el dia 29 del próxi-
mo pasado; llegó el dia y no apareció
ningun licitador, y tiene que quedarse
con la «administración» del dia de hoy
hasta que venga un Mesias que se apa-
ñe la ganga.

Ponemos y apostamos algo á que al-
gun concejal ha de correr con esta ru-
da y árdua tarea tan solo por benefi-
ciar al pueblo.... que por lo demás ya

sabemos que la ley de la gravedad rige
al mundo.

¡Ay! Si no fuera la gravedad!
¿Y quien será el agraciado?

El celoso concejal del Ayuntamiento
de Betanzos, y comerciante al par don
Antonio M.^o Golpe, es el encargado de
dotar de alumbrado al pueblo durante
este año económico.

Ya lo saben nuestros lectores; don
Antonio Maria nos demostrará «visi-
blemente» que hasta la fecha hemos
vivido á oscuras, y que de aquí en ade-
lante la «luz» resplandecerá con todos
sus fulgores.

El cargo es enojoso, pero como se
trata del bien del pueblo auguramos
que dicho señor no aguará nuestras
esperanzas en tan luminoso asunto.

Dicese que un Sr. Sacerdote de esta
ciudad pasará á ocupar en breve plazo
una de las canongias vacantes en la
catedral de Santiago.

Se susurra, que en vista de que son
tantos los «focos infecciosos» en la lo-
calidad y para huir del hedor fuerte
que estos desprenden, el ayuntamiento

— 4 —

y la tontaza de la madre no dejó de
hacer cuanto pudo para que por la ca-
beza del hijo fuese colocándose, como
agua por cedazo, la mania que habia
de llegar á perderle.

—Mira, Toribito, hijo mio, le dijo al
fin un dia con cierto misterio y saltán-
dosele las lágrimas de sentimiento á la
vez que de satisfacción y de orgullo.
Mira, he pensado que, cuando en tu
pueblo haces un papel tan principal,
en otra parte, donde nadie te haya za-
randeado y donde no puedan abusar de
tu bondad ni del talentazo que Dios
te dió, no solamente harás papel, sino
que le cobrarás y reducirás á pesos
duros, cosa que D. Patricio el madrile-
ño que viene acá á pasar los veranos,
dice que no siempre puede conseguir-
se en Madrid.

—Pero esos son otros papeles, ma-
dre, dice Toribio; yo quisiera ir á Ma-
drid á hacer papel.

POR HACER PAPEL.

CUENTO EJEMPLAR

I.

Erase un muchacho muy listo, lla-
mado Toribio, que que pasaba en su
pueblo por una notabilidad.

Era el orgullo del maestro de prime-
ras letras que, con aquello de que «con
sangre entran,» se las habia metido en
la cabeza á puro azote, no porque la
cabeza del chico fuese dura, sino porque
el rapaz era mucho mas holgazan que
listo, que es cuanto su holgazaneria
puede ponderarse.

El señor cura le citaba siempre como

celoso siempre y siempre atento á los intereses materiales y morales del pueblo, ha encargado una serie de «columnas minguatorias,» de moderno sistema, inodoras completamente.

Pero esto no pasa en Betanzos, pasa en Santiago.

Flotando en las aguas apareció ayer en Fontan el cadaver del infeliz niño que dias pasados cayó al mar en la inmediata parroquia de Souto estando jugando con otros de su edad, en una lancha anclada en este último punto.

Dice un colega de la región.

«Las condiciones en que se concede el colegio militar á Betanzos son las siguientes:

El ayuntamiento facilitará el edificio con los convenientes departamentos para la instalación de 200 alumnos.

Un ingeniero militar reconocerá el edificio y ordenará la distribución de los locales para que se efectúen las obras que sean precisas.

El municipio de Betanzos deberá subvencionar con tres mil duros en cada año al colegio militar, hasta que éste cuente con cien alumnos.»

«En el dia de ayer se celebraron los

exámenes en las dos secciones, elemental, y superior, de la Escuela práctica agregada á la Normal de Maestros, presididos por el Sr. Director de la misma.

El adelantado que en los alumnos se observa pone bien de manifiesto el celo con que sus profesores atienden á difundir la enseñanza entre sus pequeños alumnos.

En la mañana del dia de hoy se repartieron los premios, entre los alumnos más, aplicados, consistentes en bonitos libros de diferentes clases.»

Esta noticia, como nuestros abonados pueden elegir no pertenece á nosotros, es tomada de nuestro apreciable colega compostelano «El Pais Gallego.»

En Betanzos, desde hace muchos años, nadie tiene interés en ésto y ménos la junta local de instruccion.

Todo lo absorbe la «politica-chismográfica» y, como Anton Pirulero, cada uno atiende á su juego.

CARTA MODELO.

UN GALAN A SU DAMA.

Me encanta tu donosura,
tu recato y tu cintura,
y con afanes te quiero;
pero mas que tu hermosura
me enamora tu dinero.

Antiguamente en España los amadores sin maña, decian muy presurosos:
—¡Un desierto! una cabaña!
y viviremos dichosos...

Hoy somos mas pensadores y queremos con amores estomacales perdices, pues con cabañas y flores muy mal se vive, *narices!*

POSDATA.

No quiere pan y cebolla el amor en nuestros dias, sino que busca en la olla sus mas dulces alegrias.

ANTONIO DE S. MARTIN.

FARMACIA DEL LDO. F. LAFONT

39, CANTON GRANDE, 39

En esta acreditada oficina se hallan de venta las **acreditadas, legítimas y frescas** aguas de Mondarid, Yncio, Loeches, Carabaña, Vichy. etc

39, CANTON GRANDE, 39

APRENDIZ

En la sastreria de Vicente Garcia, se necesita uno que reúna buenas condiciones.

24—RUA-TRAVIESA—24

Betanzos—Tip. de LAS MARINAS.

una especialidad en la pronunciacion del latin y su aficion á ayudar á misa, si bien el sacristan rectificaba esta esta última opinion diciendo que á lo que Toribio parecía verdaderamente inclinado era á ayudar al cura á dejar limpias las vinageras.

Hacíase lenguas la madre en alabanza del chico, aunque las madres no necesitan mas lengua que la de su amor para poner á sus hijos en los cuernos de la luna.

Apenas tenia diez años, cuando las vendedoras de la plaza le llamaban para que les echase la cuenta de lo vendido y les pusiese en montoncitos las ganancias, sacando Toribio dos cuartos de honorarios por cada consulta, amen de las peras y ciruelas y guindas que se le pegaban lindamente en el ejercicio de sus funciones, que en los dias de mercado eran largas y en ex-

tramo provechosas, para que sacase, como dice el vulgo, la tripa de mal año.

Quince apenas contaba, cuando las muchachas de la aldea, le empezaban á mirar con buenos ojos, aunque los de alguna que otra llorasen fuera de tiempo ó no mirasen tan derecho como conviene al buen parecer.

Los mozos teníanle su tantico de envidia, aunque le buscaban no pocas veces, para que les ayudase á dar en el «quid» de alguna dificultad.

En fin Toribio, era todo un grande hombre en su pueblo, y dejaba por él más rematado embustero al que dijo que nadie en su pueblo es profeta.

II.

Con la importancia que se le daba, Toribio iba ahuecándose como un pavo